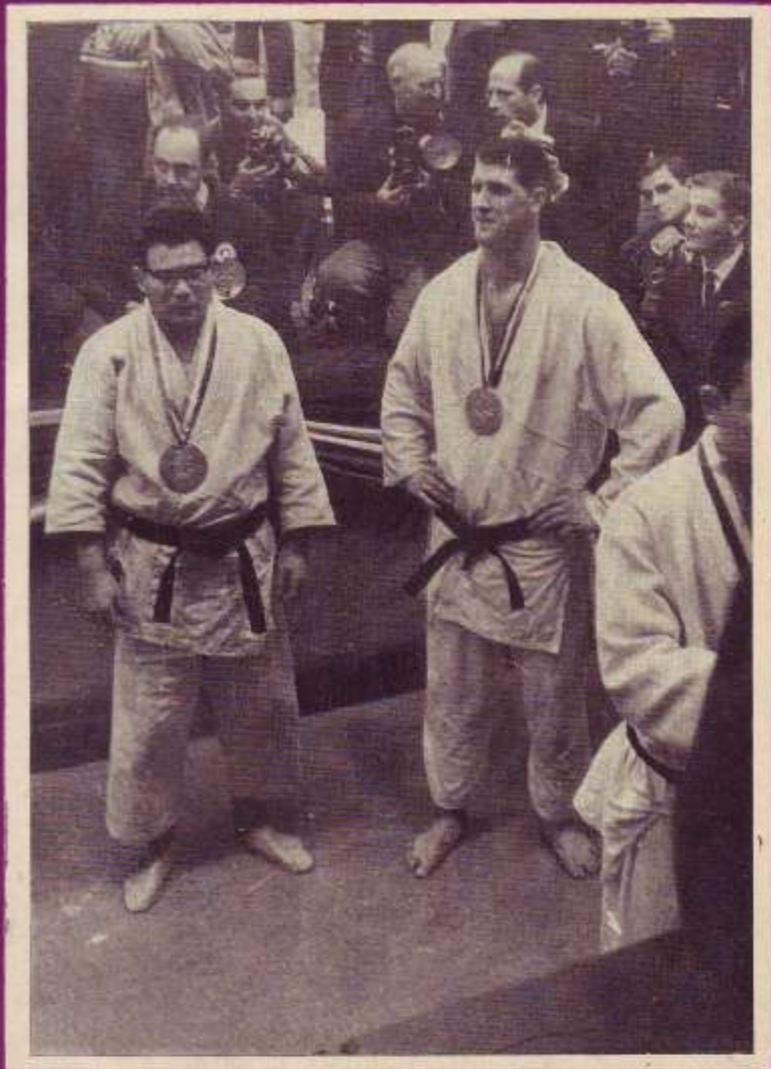


PRIMER AÑO  
Número 10

*ACTUALIDADES*



J

U

D

O

# BOLIGRAFOS For Ever



UNICO

MODELO

TOTALMENTE

METALICO

Recambio  
internacional



Tinta  
Documental

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

# Feliz Año Nuevo



## NOTA DEL EDITOR

*A nuestros lectores:*

*Con este número de diciembre, su abono a esta revista «ACTUALIDADES JUDO» se termina.*

*Nuestra revista es todavía muy joven, y antes de empezar este segundo año de aparición nos gustaría recibir vuestras críticas y vuestras sugerencias; en una palabra, lo que les agrada y lo que les gustaría encontrar en estas publicaciones.*

*Queremos desarrollar en el curso del año próximo, y de una manera considerable, el estudio puramente técnico sobre el Judo por mediación del maestro Ichiro Abe, 7.º Dan. También nos hemos asegurado la colaboración de expertos japoneses y la ayuda del "Kodokan".*

*A la demanda de numerosos suscriptores, esperamos poder desarrollar igualmente el aspecto cultural de nuestro deporte.*

*La puesta en marcha de una red de corresponsales os permitirá encontrar en «ACTUALIDADES JUDO» las noticias de vuestros Clubs, los resultados de las competiciones locales, etc.*

*Esperamos, pues, que este año nos acordéis todavía vuestra confianza, volviendo a renovar las suscripciones.*

*Les damos sinceramente, a todos nuestros lectores, las gracias por la atención que nos han dispensado durante este Primer Año de «ACTUALIDADES JUDO»*

### GIMNASIO-ESCUELA "SAMURAI"

DIRECTOR Y PROFESOR. F. FRANCO DE SARABIA, CINTURON NEGRO, 3.º DAN

•••○•••

JUDO - DEFENSA PERSONAL - GIMNASIA EDUCATIVA

Juan Bravo, 69

MADRID - 6

Teléf. 235 01 10

INSIGNIA DEL SAMURAI



Emblema de solapa, 20 ptas.  
(Envío contra reembolso)

Se sirven contra reembolso: Equipos de Judo - Zapatillas - Cinturones - Emblemas - Banderines.



La portada - Finalistas del  
Campeonato del Mundo - página 17

## ACTUALIDADES JUDO

### Número 10

■ Redacción y Administración:

Mantuano, 10  
Apartado 2041  
Teléfono 2 46 00 87

■ Talleres:

Talleres Tipográficos  
Jaén, 1 - MADRID  
Teléfono 2 33 18 46

■ Abono:

Un año 10 números  
**95 pesetas**  
Extranjero **150 pesetas**

Núm. del Registro 1.331-61  
Depósito Legal n.º M. 2.149 - 1961

# SUMARIO

<i>El Judo, Escuela de Vida . . . . .</i>	5
<i>A través de las Provincias. . . . .</i>	8
<i>Kuatsu . . . . .</i>	10
<i>Visitamos un Club . . . . .</i>	13
<i>Iniciación al Judo . . . . .</i>	14
<i>Campeonato del Mundo . . . . .</i>	17
<i>Cursos especiales del Kodokan. . . . .</i>	19
<i>Punto de vista de un pobre Kyu . . . . .</i>	21
<i>Lista oficial de Cinturones Negros . . . . .</i>	25



**Precio del número, DIEZ pesetas**

Queda prohibido el derecho de reproducción  
de texto y foto parcial o total

**EVITE VD. ESTO USANDO  
LOS KIMONOS PERSONALES**



**"FORTEX"**

**ES MAS HIGIENICO Y  
MAS ECONOMICO**

**Pie de la Cruz, 7 - VALENCIA**

# EL JUDO ESCUELA DE VIDA

Por J. L. Jazarin, Presidente del C. N. C. N.

## SINCERIDAD Y LEALTAD

Hemos visto en el artículo precedente que el respeto es el estado de ánimo indispensable para todo aquel que quiere aprender. Admirar es una condición indispensable para el crecimiento. Para admirar, es necesario primero ser humilde. Quien se considera igual o superior a todos, no puede progresar en absoluto.

Se dice, con razón, que sólo las espigas vacías de grano yerguen orgullosamente la cabeza. Las otras, las que están llenas, se inclinan mansamente.

Quien no encuentra ningún maestro digno de enseñarle, no aprenderá jamás nada. Por el contrario, aquel cuyo corazón y espíritu están abiertos y humildes, aprenderá de todos y de todo.

Para recibir, para aprender, hay que ponerse en situación de hacerlo, es decir, colocarse a sí mismo en un estado de admiración, de receptividad y de respeto.

Repito: un sabio es aquel que puede siempre aprender, incluso de un loco; un loco no aprenderá nunca nada, ni incluso de un sabio.

Pero si un mínimo de humildad y de respeto son indispensables para aprender, no hay que confundirlos con lo que la psicología moderna llama el complejo de inferioridad.

Aquel que sufre esta inhibición se cree irremediablemente inferior e incapaz. En realidad, se niega a crecer, a hacerse mayor.

Es esta actitud la diametralmente opuesta a aquella de quien, sin embargo, quiere crecer, desarrollarse, prosperar, y que tiene una fe total en sus facultades para conseguirlo. Este último admira, toma nota, trata de comprender, de educarse, de profundizar. No se desanima nunca y, lejos de desesperarse por la superioridad de los demás, se alegra de ello, encuentra un estimulante en tal cosa, una imagen de lo que puede llegar él a ser, de lo que será seguramente.

Pero lo que interesa a un hombre tal no es lo que ha adquirido, sino lo que le falta. Siempre se compara hacia delante, nunca hacia atrás. Si a veces hace un alto, se somete a varios tests, es menos para medir el camino recorrido que para comprobar que no ha dejado nada tras sí, en sombra. Si por su parte, a fuerza de admiración, de respeto y de trabajo, ha adquirido una superioridad relativa, encuentra natural su adquisición, no hace de ello una gloria excesiva y centra toda su atención en aquello que es superior a él. No se trata aquí de la falsa modestia mundana, que no es sincera, ni tampoco de esa modestia exterior, que no es, para los orientales, más que un simple formulismo de su buena educación refinada.

La verdadera modestia, no deseada, que no es sino otro aspecto más de la admiración, a la vez que un sentido realista de la relatividad de nuestro valer, engendra el respeto y constituye un síntoma certero de nuestra facultad de engrandecer.

Al principio del Judo en Francia nos quedábamos admirados ante un Cinto Azul o Marrón, nos comíamos con los ojos el trabajo de un Cinto Negro y nos sentíamos muy honrados cuando nos enseñaba o consentía en trabajar con nosotros. Si por casualidad nos enteramos de la presencia relámpago de un experto cuarto o quinto Dan japonés, habríamos dejado cualquier otra ocupación, nos habríamos privado

de comer y de dormir incluso, para ir a verle, para «husmear» su técnica aunque sólo fuese durante breves instantes.

No era esto, como podría creerse, ingenuidad. Nos invadía un gran fervor. Conservábamos intacta la facultad de admirar y, por consiguiente, la posibilidad de aprender.

Hoy en día un Cinturón Blanco se enfada si su profesor no es más que un segundo Dan, y no se digna respetarle más que si es tercero o cuarto Dan. ¡Para estos seres «superiores» les convendría un sexto o séptimo Dan, perfectamente!

La modestia necesaria, que, como hemos visto, no es un complejo de inferioridad, solo puede nacer de una facultad esencial: la sinceridad o lealtad hacia sí mismo y hacia el prójimo.

Ser sincero y leal es amar lo que es cierto, lo que es real, por encima de todo. Puede incluso decirse que este amor por la realidad precede a las otras facultades necesarias para el desarrollo. Sin sinceridad nada es posible.

Esta disposición del espíritu, simple en apariencia, no es, sin embargo, tan fácil de obtener. Pues dentro de nosotros mismos crecen muchos obstáculos contra la sinceridad.

El primero de ellos es el orgullo, el sentido hipertrofiado del «yo».

La sed imperiosa de ser el primero, el mejor, el más fuerte, el más inteligente, el único, el extraordinario, etc., es tan grande, que no soportamos tener que reconocer nuestras insuficiencias, nuestros errores, nuestras faltas. No sólo no lo soportamos delante de los demás, pues las críticas nos son sumamente penosas, ya que son fracasos, sino delante de nosotros mismos.

¡Preferimos engañar a los demás o engañarnos a nosotros mismos antes que no atribuirnos todos los títulos de superioridad!

Si llegamos al fondo de las cosas, el secreto de esta necesidad irreprimible de ser superior reside en una terrible duda de nosotros mismos.

Es porque tenemos miedo de no ser, de quedar reducidos a nada, por lo que jugamos y representamos ante los demás y ante nosotros mismos un personaje privilegiado. Lo representamos con tal cantidad de buena «mala fé» que la mayor parte del tiempo no tenemos conciencia de nuestra impostura. Somos «insinceros y desleales» sin incluso saberlo.

Es necesario haber ejercitado hacia nosotros mismos un ojo crítico y una voluntad de lucidez y de veracidad poco comunes para podernos dar cuenta de nuestra hipocresía inconsciente.

No es más que con un esfuerzo incesante de lucidez, como nuestra clarividencia logrará afinarse y adquiriremos la facultad de ver claro dentro de nosotros mismos. Esto exige una atención continua, que no se desmiente nunca. Lo que no podemos decir a los demás, podemos, sin embargo, decírnoslo progresivamente a nosotros mismos.

Para ayudarnos a adquirir esta lucidez tan aguda necesitamos, naturalmente, antes de nada, el amor hacia la verdad.

El consejo de Boileau en *El Arte poética*: «Cent fois sur le métier remettez votre ouvrage, polissez-le sans cesse et le repolissez», es perfectamente valedero aquí.

Nos sorprenderemos entonces, muchísimas veces, en flagrante delito de no-veracidad, no-sinceridad y deslealtad. Existe, afortunadamente, en nosotros un diapason un «la», al que siempre, en el silencio de nuestra atención interior, podemos refe-

rinos. Hagámonos sin cesar estas preguntas: «¿Por qué he tenido este pensamiento? ¿Por qué he pronunciado tal palabra, realizado tal acto? ¿El móvil es, realmente, el que he pensado o dicho? ¿Todo ello es real?»

Esto es un *randori* perpetuo por el que se adquiere la fuerza interior. Pues la única fuerza verdadera es la de la realidad, la sinceridad, y se encuentra dentro de nosotros.

Con el ejercicio se despierta, toma posesión de nosotros, arroja fuera de nosotros nuestra falsa apariencia, nuestro falso «yo», nuestra falsa nariz. Entonces, con este ejercicio incesante, podemos ser realmente sinceros y leales hacia nosotros mismos y hacia los demás, naturalmente y sin esfuerzo.

En esta búsqueda, esta ascensión, es necesario evitar la mezquindad, el escrúpulo malsano, el mesarse los cabellos, descorazonado, lo cual nos paralizaría.

El miedo excesivo a equivocarnos engendra el error.

Es conveniente ser leal y sincero en la mayor medida posible y conservar el sentido del humor para hacer frente a nuestras debilidades.

Dramatizar nuestros errores, nuestras hipocresías inconscientes, y desesperarse de ellas sería el resultado sólo de una concepción errónea de nuestra naturaleza profunda, que «ella» descansa en la realidad y la verdad pura.

Una sonrisa ante las «travesuras» encubiertas de nuestro «yo aparente» es más eficaz que el odio y el detestarlo. Existe, pues, un aprendizaje de la sinceridad y un entrenamiento a la lealtad.

El Judo puede ayudarnos poderosamente a conseguir este estado.

El contacto con nuestro maestro, nuestros compañeros, los esfuerzos que hacemos para progresar, reúnen «en pequeño» las condiciones críticas, que no se presentan en la vida de una manera tan intensa y concentrada.

Este comportamiento leal hacia nosotros mismos, hacia nuestro maestro y nuestros compañeros dentro del Dojo se transformará rápidamente en una segunda naturaleza, una naturaleza valerosa y fuerte que irradiará en nuestra vida cotidiana y transformará nuestro destino.

Sin amor hacia la verdad, la realidad, no pueden ser posibles la sinceridad ni la lealtad.

Sin admiración y sin respeto no es posible ningún progreso.

De lo que se deduce que es conveniente cultivar profundamente la sinceridad y la lealtad.

Esto se deriva inmediatamente del principio del Judo de eficacia máxima, que quiere apartar los obstáculos del camino de la energía.

La práctica del Judo acarrea, pues, *a priori*, una actitud de perfecta sinceridad y lealtad hacia sí mismo y hacia los demás.

No se puede ser un verdadero judoka si no se es en primer lugar leal y sincero. El Judo excluye los golpes prohibidos, las traiciones. Esto no debe ser cierto únicamente sobre el tapiz y en el Dojo. Es necesario que esta sinceridad, que se exterioriza en una conducta leal, en combates locales, tenga su raíz profunda y nazca de la sinceridad hacia sí mismo, en la sinceridad del corazón.

El término de judoka debe ser sinónimo de lealtad, sinceridad, caballerosidad, pues sin ellas no existe ya el Judo.

No confundamos, no obstante, lealtad, sinceridad, con candor e ingenuidad. La costumbre de desfigurar nuestros propios errores y las tretas de nuestros instintos nos hará sensibles a la de los demás y podremos desenmascararlos fácilmente en la medida que hayamos ya desenmascarado las nuestras.

# A TRAVÉS DE LAS PROVINCIAS



## ANDALUCIA

### Granada

Ha empezado en Granada, junto con el nuevo Curso académico 1961-62, un Cursillo de Judo dirigido por el profesor Cinturón Negro don Juan Trausselot. Los Grupos Universitarios de lucha de esta ciudad, gracias al éxito encontrado en este deporte, podrán tomar parte en los Juegos Universitarios Nacionales del próximo año 1962.

## CATALUÑA

### Judo en el C. F. de Barcelona

Dentro de algunas días se abrirá una sección de Judo en este famoso Club, dirigida por nuestro camarada y gran campeón don José Pons Fort, Cinturón Negro tercer Dan (cinco veces Campeón de España).

### Actuación de Busto en Brasil

El gran judoka catalán, que se encuentra actualmente en Río de Janeiro, ha participado en el Campeonato de la Provincia de Río. Tenemos noticias de una actuación más que brillante en la cual demostró el alto nivel del Judo español. Después de marcar numerosos y extraordinarios puntos hasta la semifinal, fué eliminado por decisión en final y por un adversario de 127 kilogramos; nuestros lectores recordarán que este gran técnico pesaba solamente 70 kilogramos.

Esperamos que los éxitos de nuestro compatriota seguirán en aumento por tierras de América, dejando siempre el prestigio español en el lugar que merecidamente le corresponde.

## CASTILLA CENTRO

### Reapertura del Kodokan

En la ciudad satélite de Madrid «Mirasierra», nuestro compañero y amigo Ceferino Arrojo, Cinturón Negro segundo Dan, ha iniciado de nuevo los cursos de Judo en la mencionada ciudad.

En uno de nuestros próximos números haremos una visita a este Club, a fin de darlo a conocer a nuestros lectores.



Entrenamiento en el Club-Kodokan de Madrid

### Inauguración de un nuevo Club

El «Shiai» es un nuevo Club que ha abierto sus puertas en un nuevo barrio de Madrid, «Parque de las Avenidas». Las clases en dicho Club serán dirigidas por nuestro común amigo Sergio Madrigal, Cinturón Negro tercer Dan. Las primeras inscripciones de principiantes y entusiastas de este deporte han sido bastante numerosas, dejando entrever brillantes éxitos para este Club.

Sobre proposición del Sr. D. Fabián del Valle, jefe del Departamento Nacional de Judo, el presidente de la F. E. L., D. Agustín Aznar, ha tenido a bien conceder el grado de Cinturón Negro honorífico a nuestro gran amigo Salvador Benítez de Aragón, Secretario General de la F. E. L., al cual enviamos desde estas líneas muchas felicitaciones.

## CASTILLA NORTE

### Valladolid

Ha sido nombrado Delegado de la F. E. L. en esta ciudad don José Luis Barbat, que también se encargará de dar las clases en el Gimnasio de la Policía Armada. Le auguramos un gran éxito y deseamos que dentro de breve plazo pueda unirse a las demás provincias en el Campeonato Nacional.

*Competición del Club Cantabria.*—Bajo la presidencia del Delegado de Judo de la Federación Española de Lucha, don Miguel Sánchez San Millán, se disputaron el viernes 24 de noviembre las competiciones mensuales de Judo. Las clasificaciones por categorías de cinturones quedaron establecidas del modo siguiente: Cinturón amarillo: campeón, Antonio Martínez. Cinturón naranja: campeón, Rafael G.<sup>o</sup> Monasterio. Cinturón verde: campeón, Miguel Ángel Irureta. Cinturón azul: campeón, Santiago Ochoa. El combate final de todas las categorías fué disputado por el cinto azul Santiago Ochoa y Rafael G.<sup>o</sup> Monasterio. Combate muy vistoso, al final del cual ganó por decisión Monasterio. La competición fué dirigida por el profesor del Club, don Juan Luis Asín.

### Guipúzcoa

*Triunfo en Pau.*—Brillante éxito de la selección guipuzcoana en su viaje a Pau (Francia), al ganar en la competición Copa «Gascogne» por nueve victorias contra siete.

Pedro Gómez (tres victorias), Tomás Arsua-ga (tres victorias), Rafael Laguna (dos victorias), Pedro Zabaleta (una victoria).

### Navarra.—Competición en Villava

El Judo Club de Pamplona inició el 29 del pasado mes de octubre una brillante demostración de Judo y Defensa Personal en esta ciudad, intentando implantar nuestro deporte allí. El profesor del Judo-Club, don Fermín Oyaga, Cinturón Negro primer Dan, ha puesto todo su saber y técnica en esta demostración, que resultó, por lo tanto, muy lucida.

## LEVANTE

*Trofeo «Delegación de Organizaciones del Movimiento».*—Organizado por la Delegación de Deportes del Movimiento, en la Escuela de Judo de Castellón tuvo lugar el primer trofeo de esta Organización. Tomaron parte en el mismo cinco equipos. La clasificación fué la siguiente: 1.<sup>o</sup> Judokan, 85 puntos. 2.<sup>o</sup> Policía Municipal, 35 puntos. 3.<sup>o</sup> Escuelas Pías, 20 puntos. 4.<sup>o</sup> Grupos E. T., 20 puntos. 5.<sup>o</sup> O. Movimiento, 15 puntos.

### Murcia.—Exámenes

El Asesor Técnico de esta provincia, señor don Joaquín Villalba, Cinturón Negro primer Dan, ha organizado el segundo examen de grado desde la apertura del nuevo Club de Murcia. Entregó los cinturones Naranjas a los señores Pedro Saura y José Visado. También consiguieron el grado de Amarillo los señores Angel Bermejo Luendo y Antonio Velasco Gracia. Nuestra enhorabuena a los recientemente ascendidos.

---

Suplicamos a todos los Profesores o Directores de Clubs, nos comuniquen lo más rápidamente posible el nombre del Club, dirección y teléfono del mismo; nombre y grado del profesor que enseña en éste, con el fin de publicar en esta Revista todos los Clubs existentes en España.

---



(Continuación de los núms. 7, 8 y 9)

Extracto de la Revista Judo Kodokan

### CONCLUSION

#### I. EFECTO DIFERENTE SEGUN LA ESTRANGULACION

El Okuri-Eri-Jime (todo alrededor del cuello) y el Kata-Juji-Jime (sobre las carótidas) producen aproximadamente las mismas reacciones, mientras que el Hadaka-Jime (sobre la garganta únicamente) produce un efecto diferente.

Por las primeras estrangulaciones, el desvanecimiento es fácil e indoloro. Lo cual no es el caso del último, que hace toser y es muy doloroso, a tal punto que es peligroso continuar la experiencia hasta el desvanecimiento.

El electroencefalograma muestra también en los dos primeros casos ondas parecidas, caracte-

terísticas del desvanecimiento, por su gran amplitud y su baja frecuencia; mientras que el trazado está por entero en el mismo caso del Hadaka-Jime.

En lo que se refiere a la respiración, en los dos primeros casos la fase de aspiración queda frenada desde el principio de la estrangulación, el movimiento respiratorio queda inhibido y la respiración cesa momentáneamente durante el desvanecimiento. Por el contrario, en caso de Hadaka-Jime, en que se aprieta la garganta, la tos es violenta desde el principio de la estrangulación.

En el electrocardiograma se comprueba, en los dos primeros casos, que los intervalos entre los puntos R son notables y que, sobre todo en el Okuri-Eri-Jime, el pulso es lento y bien marcado antes del desvanecimiento, mientras que en el Hadaka-Jime es sumamente rápido y, después de pararse, muy lento, en comparación.

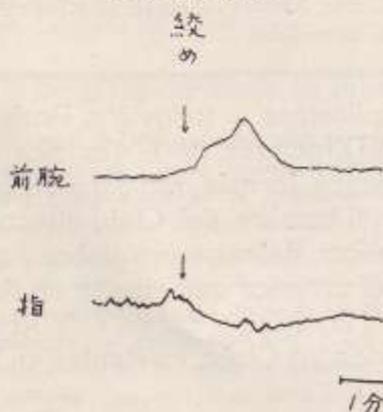
Igualmente se comprueban reacciones de los vasos sanguíneos periféricos en Okuri-Eri-Jime y en Kata-Juji-Jime, pero no en Hadaka-Jime.

Estos estudios nos enseñan que en los casos de presión sobre las carótidas y sobre los nervios de la región del cuello causamos la pérdida de conocimiento, por reflejos sobre el corazón, en los vasos y sistema respiratorio. Mientras que en el caso de Hadaka-Jime no obtenemos la pérdida de conocimiento sino impidiendo entrar el aire en los pulmones al oprimir la garganta.

#### II. ¿CUANTO DURA EL EFECTO DE LA ESTRANGULACION DESPUES DE LA VUELTA EN SI?

Queríamos saber cuánto tiempo persistían los trastornos (en el funcionamiento de diversos órganos) después del despertar o antes de cesar la estrangulación.

第六回 絞めによる前腕指容積の変動、曲線の下向きの変動は容積の減少を示す



El electroencefalograma y el diagrama de tenencia de oxígeno de la sangre que circula por el pabellón de la oreja nos han demostrado que el restablecimiento hasta llegar al estado normal se efectúa con gran rapidez. Se consigue de manera satisfactoria a los veinte segundos de despertar, y casi totalmente después de algunos minutos. (Nota de la traducción: Despertar natural; nótese que no aplicará ningún Kuatsu en estas experiencias.) Según el cardiograma y el diagrama de tensión sanguínea, el funcionamiento del sistema circulatorio vuelve a ser normal al cabo de cinco o diez minutos. La víctima no experimenta ningún síntoma.

Estos resultados nos han enseñado, por consiguiente, que el efecto de una estrangulación causante de un desvanecimiento es pasajero y

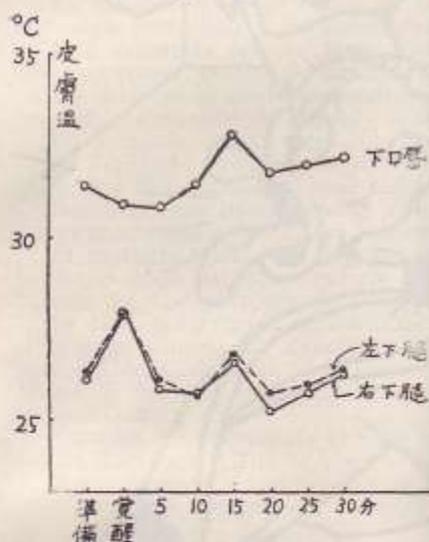
presión en las carótidas, lo que priva de oxígeno al cerebro, puede ser admitido, dado el caso del cambio tan notable acusado en ese instante por el electroencefalograma.

Esta idea es corroborada también por el hecho de que al apoyar únicamente sobre la garganta, como en el Hadaka-Jime, pero sin presión completa (como en el Okuri o Kata, en que el estrangulado puede todavía respirar levemente) y sin hacer presión sobre las carótidas, no se consigue el desvanecimiento.

Pero hay otros síntomas. Por ejemplo, los efectos notables causados por reflejos en los sistemas circulatorio y respiratorio. Los latidos del corazón se hacen más lentos, e ictico produce la contracción de los vasos periféricos. Esta acción sobre el corazón proviene de la excitación de los nervios de la región del cuello.

Los efectos sobre el corazón y la respiración están en relación directa con el nervio vago. Por lo tanto, se puede decir que esta clase de estrangulación es una especie de *shock* y no una simple pérdida de conocimiento. Es muy probable que en ese momento los pequeños vasos del cerebro presenten un aspecto particular por reflejo. De todas maneras, la causa de desvanecimiento por estrangulación en judo se considera causada, aparte de la falta de oxígeno en el cerebro, por una acción refleja sobre el corazón, los vasos y el sistema respiratorio.

第七圖 絞めによる皮膚温の変動  
全例の平均



que desaparece al cabo de algunos minutos, o, como máximo, después de veinte a treinta minutos.

No obstante, es muy posible que el efecto pueda persistir durante más tiempo si, contrariamente a lo que hemos hecho, no se hiciera cesar la estrangulación desde el momento de aparecer los síntomas de desvanecimiento. ¡Muy peligroso!

### III. MECANISMO DE DESVANECIMIENTO POR ESTRANGULACION

El que el desvanecimiento por estrangulación sea debido al cese de la circulación de la sangre hacia el cerebro, a consecuencia de la

### IV. PREVENCIÓN DE ACCIDENTES

Dado el aumento de la tensión sanguínea y la carga que se efectúa sobre el corazón, conviene evitar las estrangulaciones en personas que sean hipertensas o que padezcan de trastornos cardíacos. Por otra parte, la estrangulación llevada hasta el desvanecimiento puede muy bien causar un *shock* mortal en las personas jóvenes o de frágil constitución. Pero en los judokas normalmente entrenados no hay prácticamente ningún peligro y el efecto no dura mucho, lo que permite apartar toda aprensión.

Lo que es peligroso es continuar la estrangulación sin notar el desvanecimiento, pues de esta manera se priva durante mucho tiempo al cerebro de oxígeno y la resucitación es todavía más complicada. (Nota de la traducción: Después de un cese completo de la circulación en el cerebro, de unos siete minutos, y a veces de menos, la muerte es irremediable, a consecuencia de lesiones en las células del cerebro causadas por la falta de oxígeno, y cualquiera que sea el medio, incluso quirúrgico, el paciente no podrá sobrevivir.)



---

*Especial o no, Vd. hará sus estrangulaciones como todo el mundo.*

MARINA MORENO, 21

Teléfono 12710

ZARAGOZA

Profesor: R. Muratore - Cinturón Negro 4.º Dan

**Horas de clase:** Mañana: Lunes, Miércoles, Viernes, de 8,30 a 10.  
Tarde: Lunes, Miércoles, Viernes, de 7,30 a 9,30.  
Infantil: Lunes, Miércoles, de 7,30 a 9,30 de la tarde.

## HISTORIAL

El Judokwai fue fundado el año 1955, en el mes de diciembre, bajo la presidencia de don Julián Muro, y desde entonces ha sido dirigido por la Junta de gobierno que entonces se constituyó.

Domiciliado en principio en la calle del Maestro Marquina, se trasladó poco tiempo después a su actual dirección, en la avenida de Marina Moreno, 21, bajos, teléfono 12710.

La instalación actual consta de dos tapices de 4,5 x 11 y 4 x 8, respectivamente; vestuarios masculino y femenino, duchas y servicios.

Está decorado con un gran anagrama del Judo y varias fotografías alusivas a nuestro deporte, cuadro de grados, pizarra, etc.

Ha participado desde su fundación en todos los Campeonatos Nacionales de Judo, resultando Campeón de segunda categoría el equipo presentado en 1957.

La dirección técnica del Club ha estado a cargo de los señores Caballo (segundo Dan), Fernando Jaumá (primer Dan de la Federación Catalana) y Muratore (cuarto Dan), que es el actual profesor del Club.

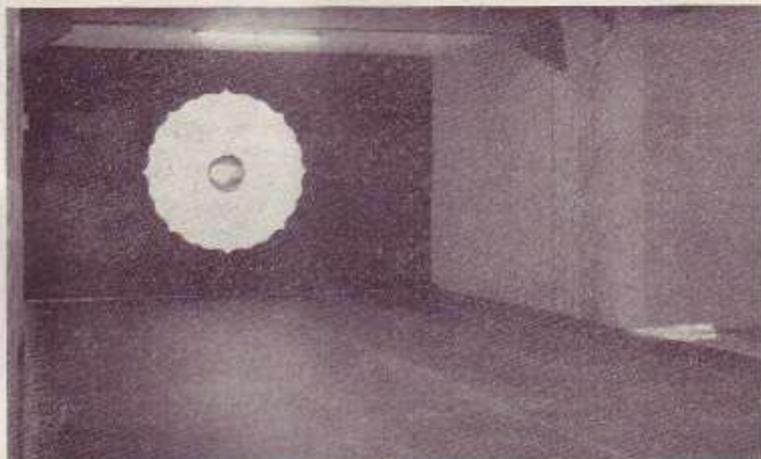
Asimismo han dado cursillos en el Club los señores Vareilles (segundo Dan), Chalot (primer Dan) y Vareignes (segundo Dan).

El maestro Michigami, séptimo Dan, figura como Profesor Honorífico del Club, habiendo dado varias magníficas lecciones con ocasión de su estancia en Zaragoza durante los Campeonatos de España celebrados en esta ciudad.

Se han dado varias exhibiciones de Judo públicas, destacando las celebradas en el Frontón Cinema, de Zaragoza; en la base americana, y las realizadas con la colaboración del Club de Judo de Logroño en su inauguración y con la Academia General Militar al iniciarse los cursos de Judo bajo la dirección de don José Manuel García (primer Dan).

También ha intervenido el Club en festivales de distinta índole en la Plaza de Toros de Zaragoza y Tudela y en el Gimnasio Polideportivo de nuestra ciudad.

Recientemente, y con ocasión de ser declaradas ciudades hermanas Pau y Zaragoza, tuvo lugar una competición amistosa entre los Clubs de Judo respectivos.



(Extracto de la Revista Judo-Kodokan)

## CAIDAS (continuación del II)

### SOBRE LOS UKEMI

Para entrenarse en Judo hay dos métodos principales: el Kata y el Randori. El Kata es convencional. Cada cual sabe por adelantado la manera en que va a ser atacado y cómo deberá defenderse o caer.

El Randori es un match libre, en el que se respeta al adversario para no lesionarle, ni lesionarse uno mismo, estorzándose siempre en atacar de acuerdo con la técnica pura.

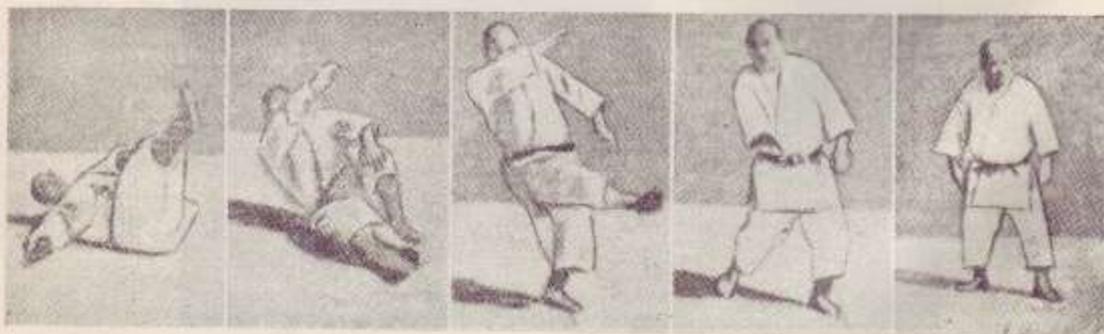
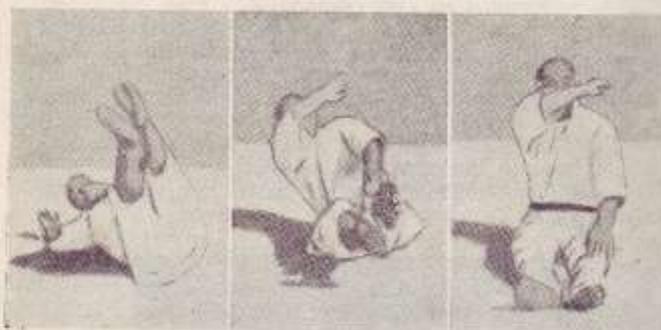
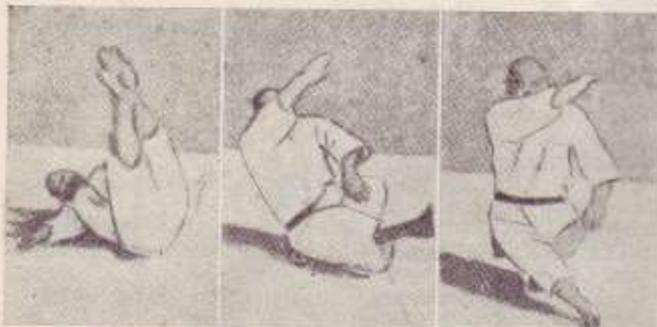
No se puede hacer randori sin haberse ejercitado en las caídas, anteriormente.

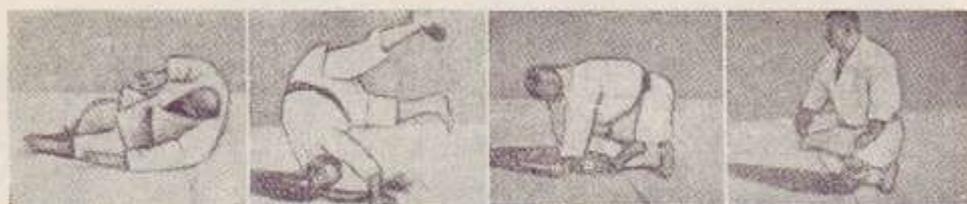
Como ya se sabe el Ukemi es la caída de Judo. Permite cuando se es proyectado, el caer en el suelo con seguridad, sin dolor ni lesión alguna. Todo el mundo debe estudiar y entrenarse regularmente en los Ukemi. Nadie puede vanagloriarse de ser lo suficientemente hábil para no ser nunca proyectado,

y puede uno caer por error, sin ser proyectado por el adversario. En todos los casos, el Ukemi permite caer sin peligro.

Ciertamente, el Ukemi no es verdaderamente agradable, pero sin él no se pueda esperar hacer progresos. Los debutantes como Cintos Negros, deben ejercitarse en ello, continuamente.

En Judo, el ideal es no lesionarse jamás. Si esta desgracia ocurre, en nueve casos sobre diez, la lesión proviene de alguna imperfección en Ukemi. Los que no poseen más que imperfectamente, la técnica de los Ukemi, se ponen rígidos por el miedo a caer, y por consiguiente, no pueden estirar el cuerpo ni hacer movimientos amplos. Al no poder atacar con facilidad se transforman rápidamente en la presa del adversario, y si se acostumbran a resistir, no pueden progresar con facilidad en





la técnica de ataque. Su imperfección en Ukemi es la causa de ello, y esto es muy frecuente.

Por el contrario, aquellos que se ejercitan mucho en Ukemi, no tienen miedo a ser tirados, y por consiguiente tienen un buen espíritu ofensivo; aplican sus presas con decisión y precisión: son ágiles y progresan rápidamente.

Al ejercitarse con asiduidad en los Uke-mi, en el Dojo, se hace uno capaz de aplicarlos, durante la vida.

En enero de 1954, un alumno del Kodokan 3.º Kyu (correspondiente a Cintó Verde) que iba a presentar sus respetos al Palacio Imperial, se vió complicado en el desgraciado accidente del que todo el mundo se acuerda (n. d. l. r.: el gentío era enorme, hasta el punto de que el servicio de la fuerza pública fué desbordado, no pudiéndolo dirigir, y hubo un gran número de víctimas, que cayeron en las zanjas que rodeaban el Palacio o fueron pisoteadas). Gracias al Judo, pudo volver a su casa sano y salvo, sin la menor herida, y reemprendió su entrenamiento con tal asiduidad que en la actualidad es 1.º Dan. Existe un alumno del Kodokan que se puso a practicar el Judo porque vió a un joven salvarse sin la menor lesión, al salir de un tren electrificado de la estación Skura-gi-cho, gracias a los Ukemi (n. d. l. r.: En la estación de Yakohama este tren empezó a arder súbitamente con el dispositivo de cierre automático de las puertas estropeado. Sólo algunos rescatados pudieron saltar por las ventanas, pero por estar la vía muy alta, se lesionaron muchos).

### Como estudiar o enseñar los Ukemi

Hay tres direcciones fundamentales para hacer Ukemi y si se estudian a fondo se pueden aplicar sus principios a otras direcciones con toda tranquilidad. Son: 1) hacia atrás, 2) de lado, a derecha e izquierda, 3) hacia delante, bien sea cayendo sobre el vientro, bien rodando.

Se estudia cada Ukemi, al empezar, cayendo lentamente y suavemente, según la siguiente progresión:

- 1.º Se debe empezar por la posición más baja posible, luego encogido, luego partiendo de la postura natural.

- 2.º En primer lugar es necesario caer, estando parado, y al cabo de algún tiempo, al desplazarse.

- 3.º Según los progresos se aumentará la velocidad de la caída. Para la caída hacia delante rodando, se cae entonces, después de algunos pasos rápidos a derecha e izquierda, y luego por encima de obstáculos (reales o imaginarios).

### Principios de base de los Ukemi

Tres cosas son muy importantes en las caídas: el golpe de uno o dos brazos, la posición de la cabeza, y la posición del cuerpo en contacto con el suelo.

**El golpe:** No se golpea únicamente con la palma, sino con todo el brazo, a partir del hombro; no como con un palo, sino como cuando se golpea un tapiz o una alfombra con una vara fina de bambú o un junco. El ángulo entre el tronco y el brazo no debe ser ni demasiado grande ni demasiado pequeño, 30 ó 40 grados es el mejor ángulo. Si el ángulo es demasiado grande, el cuerpo choca demasiado fuertemente contra el suelo y es muy doloroso pues el ukemi no es natural; si, por el contrario, es demasiado pequeño, se puede caer sobre el brazo lo cual es muy doloroso y peligroso.

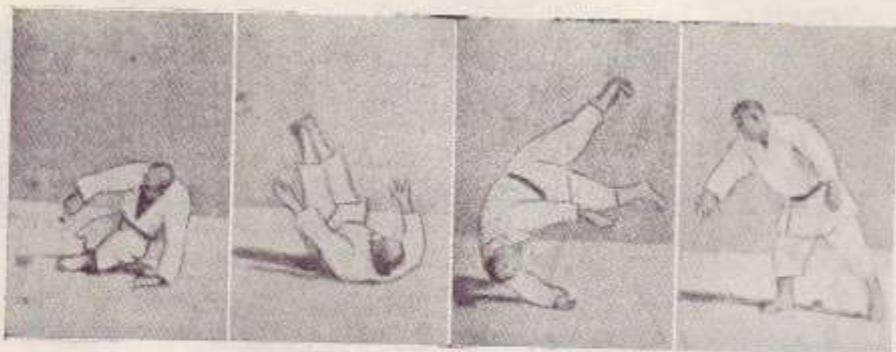
Es necesario que la espalda y el brazo golpeen el tatami casi al mismo tiempo.

El brazo no debe golpear el suelo mucho después, ni mucho antes.

Hay que caer con el antebrazo ligeramente vuelto hacia el interior (como cuando se saluda, arrodillado). La lesión más frecuente se origina en que se ha colocado la mano en el suelo con el lado de la palma y el antebrazo hacia delante. Las lesiones causadas por esta mala manera de caer son muy frecuentes en los combates, por lo que es necesario aprender bien la manera correcta de caer, desde los primeros días.

**La cabeza:** Al caer es necesario evitar que choque la parte posterior de la cabeza contra el suelo, lo cual es frecuente en aquellos que no practican el Judo.

Los patinadores y los esquiadores judokas no se golpean jamás la parte posterior de la cabeza, al caer. Para ello hay que inclinar la barbilla como para mirar el nudo del cinturón, sin poner rígido el cuello.



La *espalda en el suelo*: Cuando se está tumbado sobre el tatami, los pies permanecen uno al lado del otro, y se doblan ligeramente las piernas, inclinando la barbilla y arqueando la espalda como el fondo de un barco. Para comprender bien la forma que hay que dar al cuerpo, se pide al alumno que levante un poco los pies, y luego que los baje, levantando un poco el tronco, gracias al impulso. A continuación inclina la cabeza (siempre metiendo hacia dentro la barbilla), y con el impulso, levanta los pies. Se repiten estos movimientos alternativamente sin interrumpirlos. Observación: no hay que golpear el tatami con los talones o la cabeza, y hay que tener mucho cuidado en arquear bien el cuerpo.

## II. Ukemi de lado

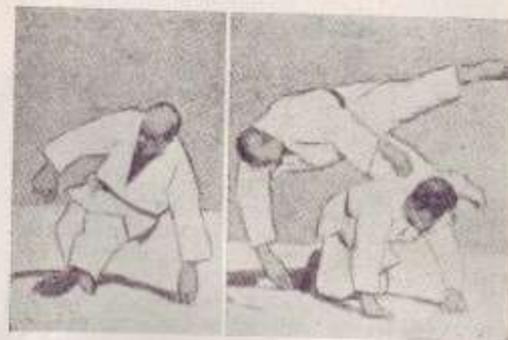
A) En primer lugar, hay que estar sentado sobre el tatami, con las piernas juntas estiradas sin rigidez. Para la caída hacia la izquierda, se lleva la mano izquierda hacia delante a una altura algo mayor que la del hombro derecho (con la palma hacia el suelo). Para realizar la caída, hay que dejarse caer girando hacia la izquierda y se golpea el tatami con el brazo izquierdo. La mano derecha toca ligeramente el vientre, por el lado derecho, cerca de la ingle, y se levantan las piernas con naturalidad.

Se cae hacia a derecha, de la misma manera, e invirtiendo los movimientos.

B) Con las caderas bajadas, encogido sobre los talones, se adelanta una pierna, al mismo tiempo que la mano y se cae como para A.

C) Acto seguido, es necesario ejercitarse irguiéndose cada vez un poco más, hasta llegar a la postura normal.

NOTA.— Como para todas las caídas, hay que golpear en el instante preciso en que el tronco toca el tatami, de manera que el brazo dé un rebote (como si fuera un resorte que amortiguara el golpe). Si se separa demasiado el brazo, sólo una parte golpeará el suelo, y si está cerca del tronco, este último caerá encima. Si se tiene miedo a caer, se



estará rígido y se golpeará al tatami con los codos involuntariamente. Si se levantan las rodillas dobladas sin fuerza y si se inclina bien hacia dentro la barbilla, la nuca no chocará jamás contra el tatami.

D) Acto seguido hay que ejercitarse, desplazándose lateralmente a derecha e izquierda inclinando un poco. Luego se despara uno con mayor rapidez cada vez, para preparar el entrenamiento de randori.

## III. Caídas hacia adelante

### 1.º Caída hacia adelante rodando.

Es la caída que se utiliza más corrientemente en Judo, durante un entrenamiento.

Hay que empezar a estudiarla desde el principio, cuando se es cinturón blanco, para evitar adquirir algunos defectos, muy difíciles de rectificar posteriormente.

A) Se coloca uno en la postura natural hacia la derecha, y se adelanta el pie derecho medio paso. Se coloca mano izquierda en el suelo con los dedos hacia adelante o ligeramente doblados hacia el interior, delante del pie izquierdo y a la altura del pie derecho (en el ángulo). Se coloca la mano derecha sobre el tatami, entre la mano izquierda y el pie derecho, con los dedos hacia dentro, y el borde cubital (de refilón) contra el suelo. Si se tiene miedo de caer rodando hacia delante, se doblan las rodillas, para tomar confianza.

(Continuará)



## III Campeonato del Mundo

Es en el Estadio de Pierre de Coubertin, en París, donde, por primera vez en la historia del Judo, un hecho tan fantástico se ha desarrollado.

Tres japoneses vencidos por un europeo en el mismo día.

Veíamos en Geesink un favorito para el título mundial, pero al ver el sorteo nuestras esperanzas se redujeron a ceniza. No podíamos creer que a pesar de esta mala suerte en el sorteo Geesink podría realizar la increíble proeza de vencer a los tres nipones. ¿Cómo narrar este día inmemorable entre todos?

Koga y Kaminaga tomaron las plazas de Shigematsu y Yamagishi (¿táctica japonesa?), pensando tal vez que estos dos combatientes podrían más con Geesink. Meynard (Inglaterra) suplió a Sweisey. Grossain (Francia) tomaba la plaza de Dessailly, herido en el entrenamiento.

Si Sone en sus primeros combates tuvo dificultades, los otros dos japoneses conseguían las victorias con más rapidez; Koga pasó sus dos vueltas en un minuto veintidós segundos, marcando a Essink (Holanda) y al indonesio Atnadjia. Por su parte, Kaminaga pasaba la primera eliminatoria sin competir, y la segunda marcando en Courtecuisse (Bélgica) en nueve segundos.

Para los octavos de final, Geesink, Van Ierland, dos italianos, Venturelli y Zanchetta, tres japoneses y tres coreanos se habían salvado de las primeras eliminatorias.

Cuando empezó la función de la noche encontrábamos también a Harris, el negro americano, siempre relajado y sonriente; un alemán, Ehler; un argentino (?), Yamasato; un yugoslavo, Sigandmtar; un canadiense, Matt, y un francés, Grossain.

La eliminación de los representantes españoles estaba prevista, pues Gaspar tenía un adversario de clase, Courtecuisse, campeón de Bélgica dos años consecutivos; a pesar de esto España ha tenido una actuación de valor con este representante, pues durante seis minutos Gaspar controló perfectamente todos los ataques del belga. De

todas formas no tenemos que lamentar demasiado, puesto que si hubiera vencido había tenido como próximo adversario a Kaminaga (Japón). Nacenta fué sorprendido de entrada, al saludar, por Sihu Sawa (Brasil); éste le marcó sin dejarle ni el tiempo de cogerle el kimono.

Diez naciones estaban representadas cuando el Presidente de la Federación Internacional de Judo, señor Risei Kano, hizo el discurso tradicional de apertura de estos terceros Campeonatos Mundiales.

Kaminaga empezó la serie de combates que harían de esta noche una noche excepcional y única. Kaminaga elimina a Yamasato en cuarenta y cinco segundos. Más rápido todavía, Geesink venció al yugoslavo en nueve segundos. Por su parte, el americano Harris se califica para los cuartos de final derrotando al alemán Ehler por decisión. Entonces empezó el mejor combate de este Campeonato, el coreano To Kyong y el joven japonés Koga (veinte años); después de un concierto de ataques de Koga, que esquiva siempre al coreano, y así durante cuatro minutos, al final de los cuales el japonés consiguió un «Waza-ari» con «Hiza Guruma». El segundo coreano venció al holandés Van Ierland con «De ashi bara», calificándose con esto para los cuartos de final.

El francés Grossain, después de un combate sin ningún brillo, fué vencido por el italiano Venturelli, más incisivo y muchísimo mejor.

Cinco asiáticos sobre ocho combatientes en estos cuartos de final; el resto estuvo constituido por Geesink, Harris y el inesperado Venturelli.

En seguida es el choque tan esperado, Geesink-Kaminaga; al cabo de los seis minutos, y a pesar de la táctica japonesa de poner a Kaminaga (campeón del Japón 1961) en el puesto de Shigematsu, Geesink vence por decisión; una ovación saluda este magnífico combate, una ovación a la medida del gigante holandés; es un delirio entre el público de Coubertin. El solo europeo calificado para la semifinal, pues Venturelli pierde

delante del coreano Tong Pae por «Ippon Seo Nage».

Prueba de la inteligencia sobre la fuerza: Koga eliminó a Harris, doble en estatura y en peso, con «Hane goshi», dando una demostración de Judo puro y enseñando así la equivocación de los partidarios de las categorías de peso.

Sone se califica eliminando al coreano Han No San por «Waza-ari».

La tensión del público sube de minuto en minuto, esperando la segunda «explicación» Koga-Geesink; ésta no se hace esperar mucho; en un minuto treinta segundos Geesink marca su «Uchi Mata» al joven universitario, y es en el público una explosión de júbilo; los banderines holandeses de todos los tamaños surgen por doquier, y parece como si toda Holanda estuviera presente. Jamás Geesink, durante los dos anteriores campeonatos, estuvo mejor; en el primero se clasificó tercero, y en el pasado fué eliminado en cuartos de final.

Sin ninguna sorpresa, pero muy protestada por el público, la victoria de Sone estaba obtenida sobre el coreano por decisión.

Después de un corto descanso y una magnífica demostración infantil, se inicia de nuevo la lucha por la tercera plaza, entre Koga y Tong Pae; un magnífico «Uchi Mata» de Koga, a los dos minutos treinta y un segundos, da plaza de tercero a este último.

De entrada, como en todos sus combates anteriores, Geesink ataca, sin perder tiempo en observar a su adversario; es en un silencio impresionante que Sone inicia su primer ataque peligroso, pero Geesink consigue un «Waza-ari», que, después de una consulta entre arbitro y jueces, se anula y la lucha con-

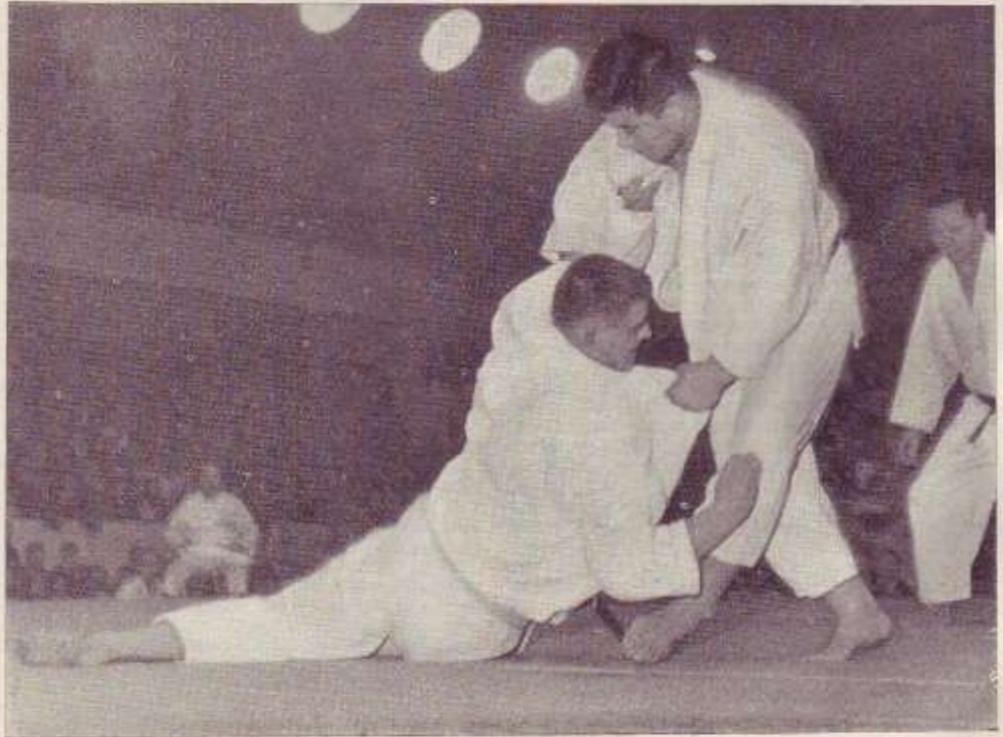
tinúa de nuevo. Es imposible desde estas líneas el describir estos momentos. Después de siete minutos es lo increíble: el campeón del mundo está inmobilizado por Geesink; los segundos pasan, veinticinco, veinticuatro, el público grita, gesticula, se levanta, cuatro, tres, dos, uno, y el arbitro tiene que tocar el nombre de Geesink para que suelte a Sone, y es el desorden más grande al que hemos asistido. La gente sube sobre la colchoneta y tomando a hombros a Geesink. El espectáculo es, por tanto, indescriptible; el arbitro, con muchísima dificultad, llega, por fin, a separar por algunos segundos a Geesink de sus miles de admiradores y así hacer saludar a los dos finalistas, y otra vez la furia se ampara de los espectadores haciendo bajar al gigante holandés sobre los hombros de sus admiradores.

Y en este tumulto sólo dos hombres están tranquilos y risueños, contentos, pues, de este éxito, el maestro Michigami, profesor de Geesink y artesano de esta victoria, y el maestro Kawaishi, padre del Judo europeo.

A pesar de esta gran victoria los campeones europeos están todavía muy lejos de los asiáticos, pues Geesink, los japoneses y los coreanos nos hicieron ver un Judo muy elevado y fuera de serie. Tampoco la victoria de Geesink puede servir de ejemplo a los partidarios de las categorías de pesos, pues la casi totalidad de sus adversarios fueron más o menos de su corpulencia.

Ahora, con su victoria, el gran campeón Geesink ha demostrado, de una parte, que los japoneses no son invencibles y que, a fuerza de trabajo y de sacrificio, se puede conseguir un gran triunfo.

En el número 1 del próximo Año, reportaje completo de este Campeonato



# CURSOS ESPECIALES DEL KODOKAN

Desde hace varios años, en todos los reportajes que vienen del Japón y las actas de los campeonatos, se puede leer que el vencedor o el finalista es «Kenshuse» o forma parte de los «Cursos especiales del Kodokan». ¿Qué quiere decirse con esto?

Contrariamente a lo que se cree en Francia, el Kodokan no es un centro de «super-entrenamiento». Es un gran club donde los que practican otros deportes en otros clubs, colegios o universidades, pueden inscribirse para completar su entrenamiento. Evidentemente hay cursos de debutantes que se dan diariamente en los pequeños dojos del sótano, pero en el primer piso, en el tapiz grande, el entrenamiento es libre. No hay cursos. Los jóvenes campeones japoneses, universitarios todos, se entrenan en su universidad respectiva, y van raramente al Kodokan. En este gran tapiz, encontramos debutantes antes y después de su lección, judokas del distrito o de la provincia que practican a veces en el Kodokan, miembros de los pequeños clubs de Tokio que van al Kodokan para entrenarse más a fondo, y también, naturalmente, jóvenes estudiantes que, no contentos con sus 12 ó 15 randoris en la Universidad, van a continuar su entrenamiento allí.

Pero existe en el interior del Kodokan una especie de super-club, pequeño desde luego, que reúne a los mejores elementos universitarios del Japón. El número medio es de 15 judokas. Son seleccionados por los expertos del Kodokan. Son generalmente los capitanes de las mejores universidades, o los dos o tres mejores judokas individuales de dichas escuelas. Los judokas entran en esta sección durante su primer o segundo año de Universidad. Permanecen en ella hasta finalizar sus estudios.

Las ventajas son muchas: sala de entrenamiento especial, cursos de Judo completamente gratuitos, profesores especiales (para 15 alumnos hay actualmente tres profesores, los mejores del Japón: Daigo, Osawa, Kawamura), participación o entrada gratuita en todas las competiciones, etc.

Estos jóvenes combatientes representan al Kodokan en todas las competiciones oficiales; participan en numerosas demostraciones. Además del entrenamiento en la Universidad, su presencia sobre el tapiz del Kodokan es exigida varias veces por semana.

Los cuatro semi-finalistas de los campeonatos del Japón 1959, son todos Kenshuses del Kodokan.

Al finalizar cada año escolar, los Kenshuses que han acabado sus estudios abandonan la sección. Vuelven generalmente a su provincia, o si permanecen en Tokio, se hacen cargo de la sección de Judo de una gran sociedad, o de un pequeño club.

Son reemplazados por nuevos elementos

(tres o cuatro cada año), cuidadosamente seleccionados. Es necesario haber obtenido ya muchas victorias en competición y, sobre todo, ser un judoka «que no pierde», para tener una oportunidad. Pero los antiguos seguirán teniendo acceso a la sala especial de los Kenshuses, y sobre todo quedarán unidos directamente al Kodokan para todo lo referente al Judo.

Desde 1955 existe una sección «Kenshuse extranjeros». En aquella época no había ninguna clase organizada para los judokas extranjeros que llegaban a realizar un estage en el Japón. La cosa era fácil para los debutantes (militares americanos, por ejemplo), pero los judokas que venían especialmente desde el extranjero (Europa en particular), para perfeccionarse, quedaban decepcionados, al no encontrar nada. Entonces, el Kodokan organizó, en el interior de la sección japonesa, una pequeña sección extranjera, abierta a los judokas que venían a especializarse en Judo, durante más de un año, y que tenían que poseer por lo menos la graduación de 2.º Dan del Kodokan (1).

Después de ser aprobado por la dirección de los expertos, el nuevo combatiente queda

En la actualidad cuatro franceses han pasado a esta sección: Maurice Gruel, George Baudet, Raymond Moresau, Claude Thibault.

Para los extranjeros, el sistema es casi idéntico al de los japoneses: vestuario particular, sala de entrenamiento especial y de cultura física, un curso especial obligatorio cada semana (generalmente el sábado por la tarde). El entrenamiento diario obligatorio es gratuito. Los extranjeros admitidos en esta sección se examinan de los distintos grados por competición. Únicamente cuenta el número de puntos marcados en Shiai y contra japoneses. No hay ni examen de caldas ni examen técnico, como ocurre en la sección de los extranjeros. La participación en las competiciones mensuales del Kodokan es obligatoria. A estos judokas se les piden pequeños servicios: participación en las demostraciones, posar para las fotografías, etc.

Los extranjeros que pasan a esta sección se hacen más «íntimos» del Kodokan. Diariamente se codean con los mejores campeones. Esto no deja de traer consigo algunas discusiones... por lo que algunos judokas han reducido considerablemente su entrenamiento. Pero, en definitiva, todo ello es muy provechoso para el combatiente extranjero, que encuentra una posibilidad de entrenamiento difícil ciertamente de encontrar de nuevo posteriormente.

(1) Es el grado «Kodokan de Tokio», es decir, grado obtenido en el Japón mismo, pues los grados dados por las Federaciones Kodokan extranjeras, no son, en general, reconocidos en el Japón.

Revista "DAN"

**¡que riquísimos son!**



**EN**

**VASITOS  
PORCIONES  
BOMEONES  
TARTAS**



**más en calidad  
mejor en sabor**



## El punto de vista de un pobre Kyu

Gaston Bradouillet (1) era, en verdad, un profesor de Judo que sabía lo que se hacía. El número elevado y siempre progresivo de sus alumnos bastaría para probarlo. Tercer Dan de Judo, Primer Dan de Aikido, había también practicado el Sumo, el Kendo, el Karate y todas esas cosillas complicadas que los japoneses llaman Artes Marciales. Tiempos atrás había sido un jugador fogoso de rugby y también había practicado un poco el boxeo (2). Era también ducha en la petanca (3), pero no hablaba de ello, ya que este deporte, pese a ser sumamente viril, no era considerado como un verdadero deporte de combate.

Era un joven que no estaba nada mal, con un buen par de bigotes en forma de escoba, en fin ¡unos señores bigotes! En pocas palabras, reunía todas las cualidades propias para hacer de él un notable profesor de Judo y Jiu-Jitsu.

Los pequeños anuncios publicitarios que colocaba por aquí y por allá anunciaban al público, impresionado, que había ganado por sí mismo varios títulos, que había sido internacional, campeón de algo en 1948, campeón de algo más en 1950, que su club había sido finalista en algún sitio, en varias ocasiones, en una ocasión cualquiera, que tenía un inmenso dojo de doscientos metros cuadrados con duchas calientes y frías y vestuarios separados para señoras y caballeros y que tenía una sección femenina, otra para niños y que daba cursos colectivos y particulares de Judo, de ataque, de defensa, de Jiu-Jitsu de cuerpo a cuerpo y defensa personal. En fin, una enseñanza muy completa que le permitía su elevada competencia. Había formado ya a un buen número de Cinturones Negros y algunos de sus alumnos obtenían resultados muy prometedores. Todos le consideraban con admiración y respeto, y el

legítimo orgullo que experimentaba ante su éxito era bien merecido.

Estaba muy cerca de pensar que había llegado a la perfección, y si todavía tenía alguna pequeña duda al respecto es porque sabía que un Cinturón Negro debe estar impregnado del pensamiento Zen y de buena mentalidad.

Así pues, ante aquel alumno tan extraño, nunca se había quedado sin recursos ante las peores situaciones que se le presentaban.

Este nuevo alumno era un joven con aspecto miserable, con gafas, granoso, delgado, con mirada ausente, aire intelectual y distraído, hepático y cansado, que se había lanzado a la práctica del Judo y al estudio del Jiu-Jitsu desde hacía algunos meses, ávido de aprender todo lo referente a la materia. Con esa especie de sadismo bien nuestro esperaba ver un día u otro dudar a su profesor, estando seguro de que Bradouillet no podía saberlo todo. Así pues, cuanto más avanzaba en el conocimiento de paradas y otras llaves y trucos más trataba de buscar nuevas situaciones cada vez más complicadas e inverosímiles: «Sí, ¿pero y si le hago esto?» (4). Y cogía al profesor con una mano por lo alto del cuello y con la otra por los dedos de los pies, o le metía los dedos en la nariz o cualquier otra cosa extravagante. Esto, sin embargo, hacía reír al bravo Gaston, pues siempre encontraba una defensa apropiada, ya que los golpes del tipo «Sí, ¿pero y si le hago esto?» con los dedos en forma de tenedor dirigidos brutalmente hacia los ojos eran un truco muy usado, demasiado bien conocido por un viejo zorro de su categoría, para poder sorprenderle, y el otro, encontrándose además siempre en perpetuo desequilibrio, ofrecía con ingenuidad su cuello a las estrangula-

ciones o tendía los brazos hacia todo un montón de arm-locks.

Esto duró así varios meses; el alumno rompiéndose la cabeza para encontrar nuevas dificultades y el profesor, divertido, probándose a sí mismo que, además de su técnica clásica, seguía siendo capaz de improvisar, según las circunstancias, y que, de todas maneras, nunca dudaba, seguro de sí mismo, seguro de sus conocimientos, de su ciencia y su habilidad.

El alumno sometió a Bradouillet a muchos ataques de cuchillo, de todas las maneras, con toda su energía, con toda su rapidez. Todo inútil; ante la sangre fría, el taisabaki, la precisión y la ciencia del profesor tuvo que reconocer que el cuchillo era un juego de niños. Entonces atacó con el sable, con los mismos resultados; luego con el palo, luego con una silla, chocando siempre con la invulnerabilidad de su profesor. Lo intentó todo, desde los mé-



todos apaches a la lucha a puntapiés o al «golpe de bola», hasta los grandes sicings espectaculares, a la manera de los malabaristas de Hollywood. Jamás consiguió hacer caer a Bradouillet, siempre sonriente y seguro de sí mismo.

Tuvo ganas de probar con el tirador, el boomerang y el tomahawk, pero no sabiendo cómo se empleaban estas cosas tuvo que renunciar a ello.

Pensó entonces que la pistola, de la que Bradouillet le había enseñado las maneras de deshacerse, era un progreso sobre el arma blanca y que ahí se encontraba probablemente el obstáculo que haría vacilar al demasiado confiado Tercer Dan. Después de haber reflexionado largamente durante mucho tiempo, comprendió, repentinamente, en un momento de

inspiración, que podía servirse uno muy bien de aquel arma a distancia.

Llegó, pues, aquel día a su clase particular nervioso, febril, sudoroso, notando que aquel día no era como los demás.

Preguntó triunfalmente (5) a Bradouillet lo que podría hacer contra un adversario armado con un revólver situado a tres metros de él, y completamente decidido a no acortar esta distancia. El profesor respondió que un kiai muy fuerte y, a lo sumo, ambos pies en el pecho podría dar muy buenos resultados. El alumno se refugió entonces en un rincón del Dojo, a veinticinco metros, y dijo: «¿Y ahora? E imagínese usted que sea una metralleta y no una pistola.»

Gaston intentó hacerle comprender que aquel era un caso que se salía completamente del dominio de la defensa personal, pues ésta tenía un límite y no había que exigir más de lo que podía dar de sí.

Pero rápidamente se extendió por el club el rumor de que el profesor era incapaz de defenderse de una vulgar metralleta a veinticinco metros, y el número de alumnos disminuyó sensiblemente, ya no hubo más inscripciones e incluso en la ciudad ya empezó la gente a murmurar, considerando a Gaston Bradouillet como un ignorante, un tipo que no valía nada, y al Judo como una bagatela, una jarsa, un pasatiempo de críos; una gran mentira, sencillamente.

Y Gaston Bradouillet tuvo que guardar su kimono, tirarlo al fondo de un armario, para sacar del desván sus cañas de pescar y sus anzuelos y marcharse a la orilla de un riachuelo tranquilo, con el corazón destrozado para siempre, tratando, sin ninguna esperanza, de coger algún pececillo.

(1) En esta narración únicamente el nombre ha sido cambiado, con el fin de respetar la personalidad del desgraciado héroe de esta triste historia.

(2) El inglés y el francés.

(3) En esta especialidad había ganado, incluso, el campeonato de la 14.<sup>a</sup> región militar, cuando cumplía su servicio militar en el 110.<sup>o</sup> regimiento de Infantería.

(4) Esta frase que conocen muy bien todos los profesores de Judo.

(5) Pero con un poco de ansiedad, no obstante.

4 números de 48 páginas al año

una REVISTA que todo judoka debe tener

# "JUDO - KODOKAN"

JUDO  
INTERNATIONAL



柔道國際

es la traducción íntegra en francés e inglés de las DOCE revistas publicadas por el Kodokan de Tokio, escritas por los

más famosos Maestros Japoneses, en ella ustedes encontrarán toda clase de artículos sobre el Judo, Kuatsu, etc.

Si desea recibirla en su casa mande el importe de **150 pesetas** y su dirección a

**ACTUALIDADES - JUDO**

**MANTUANO, 10**

**MADRID - 2**



¿en qué se  
**FUNDA**  
para decir que  
es mejor?



para calidad *Domecq*

me fundo  
en que es coñac

# FUNDADOR

nació en 1874  
y está... como nunca!

# LISTA OFICIAL DE CINTURONES NEGROS ESPAÑOLES

(Después del examen de Valencia el 28 de octubre de 1961)

## TERCEROS DAN

Aparicio Robert, Enrique.  
Busto Cortina, José.  
Franco de Sarabia, Fernando.  
Madrigal Vázquez, Sergio.  
Pons Fort, José.

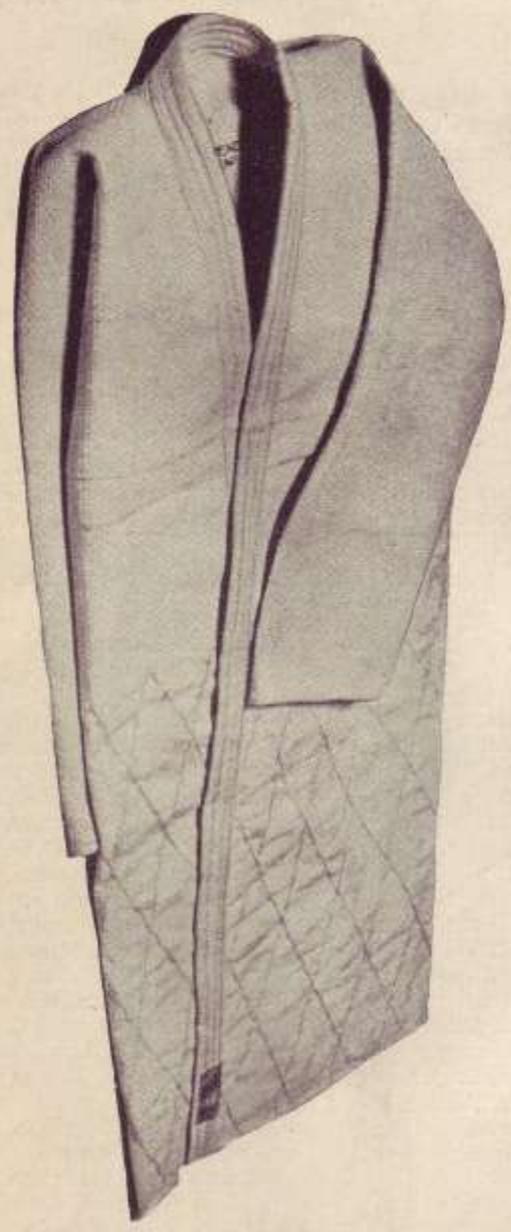
## SEGUNDOS DAN

Alcíbar Arrasate, Ignacio.	González López, Manuel.
Arriba Muñoz, Félix.	López Hortelano, Virgilio.
Arrojo Fernández, Ceferino.	Navarro de Palencia, José.
Burrieza Jiménez, Antonio.	Padrós Mayol, Enrique.
De la Rosa, Rafael.	Palacio García, Manuel.
Del Valle Fabián, Vicente.	Ramos Pérez, Amado.
Fabre Serra, Miguel.	Rodríguez Prada, Antonio.
Garrido Troncoso, Víctor.	Roviralta Rocamora, Raúl.
Gómez Eizaguirre, Pedro.	Sanchís Santacruz, Rafael.

## PRIMEROS DAN

Alcíbar Arrasate, Jesús.	Jiménez Rodríguez, Miguel.
Amorós López, José.	Laguna Mendía, Rafael.
Antón Larrañaga, José.	Manchado García, Miguel.
Aparicio.	Maseras Batle, Blas.
Arias Fernández, Vicente.	Martí Muñoz, Manuel.
Aznar Gerner, Agustín.	Martínez Olsina, Marcel.
Bachiller del Cerr., José.	Marco Brau, Juan Ramón.
Barra Nogués, Armando.	Mínguez Ventosa, Doroteo.
Benítez de Aragón, Salvador.	Miralta Seix, Eduardo.
Bellamy, René.	Montesinos García, César.
Bordas Sales, José Luis.	Morales de la Cámara, J.
Bordas Sales, Carlos.	Ordóñez, José María.
Campos Bolívar, Rodrigo.	Oyaga Gimeno, Fermín.
Campos Malonda, Alfredo.	Palacio Gómez, Manuel.
Casanova Inglés, Pedro.	Pavía Martín, Julio.
Cillán Barrado, Francis.	Perales Martínez, Francisco.
Del Aguila Hernández, Vicente.	Pérez Carrillo, Miguel.
De la Puente, Julio Nicolás.	Pedraja Caña, Luis.
De la Torre Domingo, Carlos.	Pereña Pereña, Jaime.
De Miguej Garcilópez, Adolfo.	Perelló Soler.
Díaz Fernández, Gabriel.	Pérez Ugena, Mariano.
Díaz Préstamo, Armando.	Puig Orthiz, Juan.
Domingo Poch, José.	Ramón Ros, Francisco.
Escayola Catarinéu, Ignacio.	Rivero Guerrero, Jerónimo.
Escenarro.	Sala Olivella, Ricardo.
Esubos Redón, Alberto.	Sáez Santamaría, César.
Freber, Jean.	San Antonio Hernández, Félix.
Fuente Gómez, Federico.	Serna Díez, Emilio.
García García, Manuel.	Soriano Pérez, Rogelio.
Garrez Alexandre, Pierra.	Talens Corral, Francisco.
Granado Correa, Félix.	Tarragón García, Juan.
González Falcón, Gonzalo.	Urculo de Yrabien, Rafael.
Gutiérrez Longo, Alejandro.	Ventura Soler, José.
Gutiérrez Soriano, Enrique.	Vicelay Rivet, Miguel.
Hernández del Pozo, Luis.	Vidal Vidal, René.
Hopfner, Egon.	Villalba Sánchez, Joaquín.
Jard, Pierre Pierre.	Yagüe Rodríguez, Manuel.
Jauma Casas, Fernando.	Zapatero Vicente, Luis.

**FABRE - Comercio, 33 - BARCELONA**



**Una calidad insuperable,  
a un precio sin competencia**